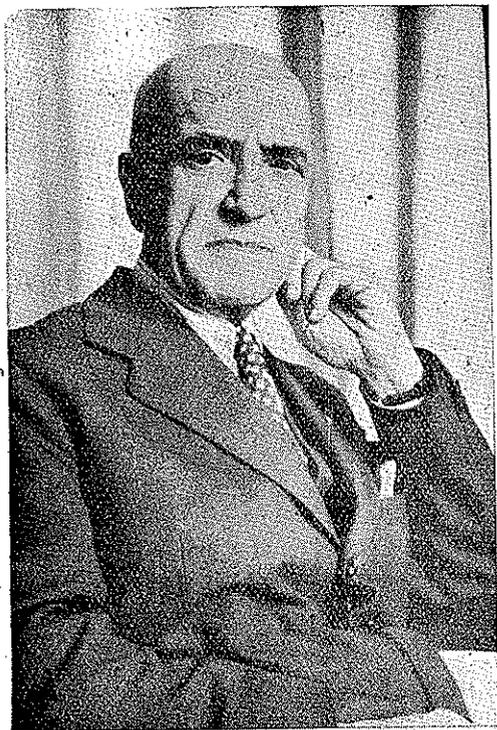


FRANCISCO LLORÉNS, PINTOR DE BETANZOS



¿Quién descubrió Betanzos como venero de sugerencias estéticas, como fuente de temas artísticos?

Prescindiendo de anteriores manifestaciones aisladas, en aquellos años del siglo XIX en que el arte pictórico de Galicia balbucía, apenas iniciada la actual centuria nos topamos con el nombre del pintor que, antes que ningún otro, desentraña la amplitud de sugerencias y de temas que la vieja ciudad encierra. Este nombre es el del paisajista Francisco Lloréns.

Francisco Lloréns es el primero de los pintores gallegos que descubre Betanzos, que se enamora de Betanzos y que, definitivamente, hace de Betanzos un *leit-motiv* de su temática.

¿Qué encuentra Lloréns en el apretado recinto de la ciudad? Templos románicos y ojivales; portadas góticas, renacentistas y barrocas; angostas rúas enlosadas que se precipitan sobre el río; sombríos soportales que enmarcan una distante perspectiva luminosa. ¿Y en los alrededores? La Montaña y la Mariña, la carballeira y el pinar, el trigo y el prado, los ríos—Mandeo y Mendo—de márgenes idílicas que confluyen en la maravilla espejeante del Peirao...

Todo este cúmulo de evocaciones y motivos lo recoge Lloréns, lo idealiza y, como ningún otro artista gallego, hasta hoy, lo plasma en sus lienzos, tan llenos de lirismo, y lo expande mundo adelante, propagando por Europa y América el encanto del pueblo más característico de Galicia.

¿Será mucho pedir que Betanzos—hidalga ciudad de caballeros—pague la deuda que con Francisco Lloréns tiene contraída?...

JOSÉ LUIS BUGALLAL

(De la Real Academia Gallega.)

Lloréns es un gran artista simplificador...

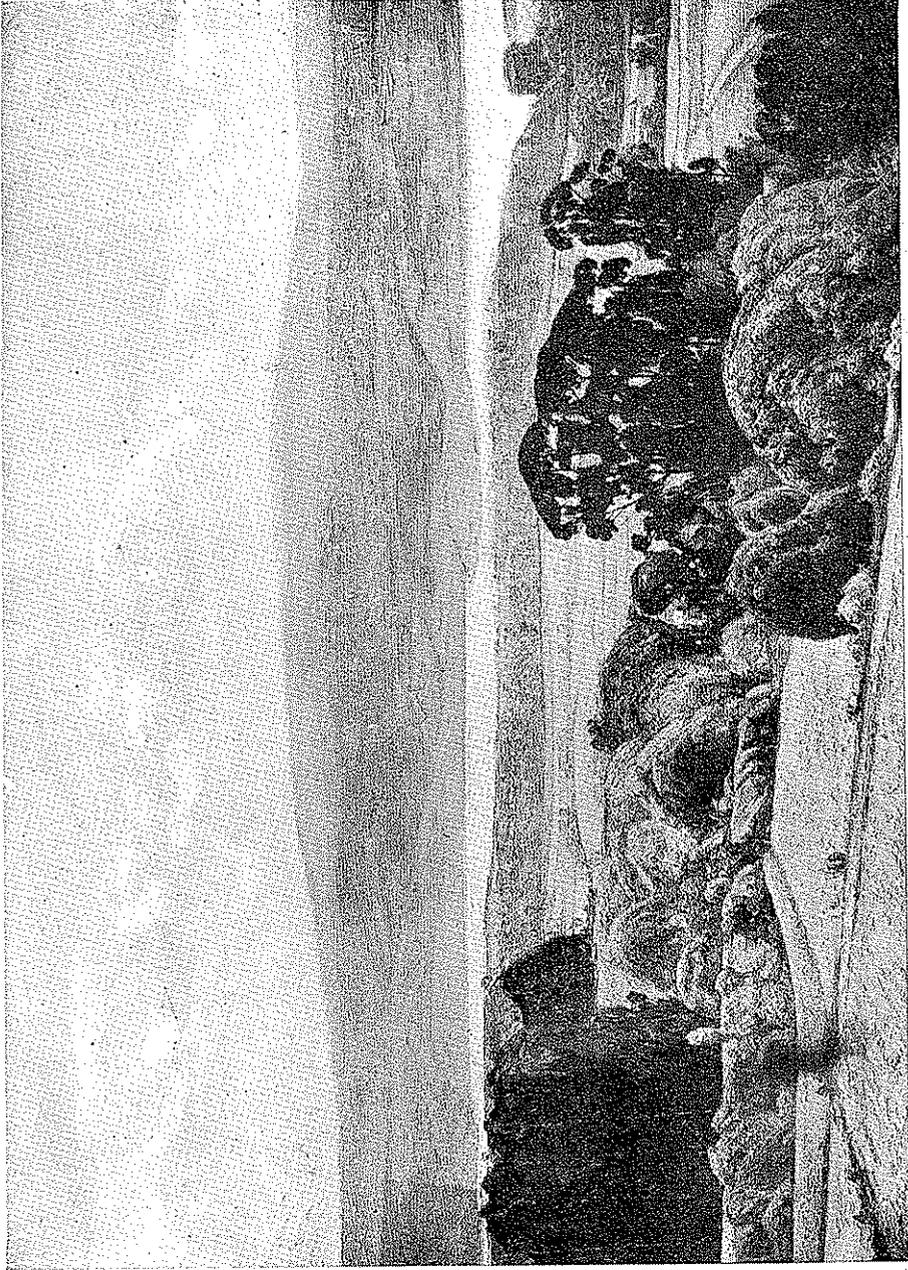
Maestro consagrado al paisaje lo es hace tiempo Francisco Lloréns. Su carácter honrado y sincero se refleja en sus obras. La Galicia un poco brumosa, difícilmente brumosa, ya que envuelve finamente las rudezas del paisaje, tiene en este pintor coruñés un rendido admirador. Unas veces limita sus cuadros al estudio



F. LLORÉNS.—“La Puerta de las Doncellas. (Betanzos)”.

minucioso de un árbol que, cual el castaño o el roble, tanto contribuyen a acentuar la especial fisonomía de nuestro campo. Otras lánzase a pintar extensos panoramas en los cuales las nubes gallegas, que tanto gustan de envolver la tierra, acarician suavemente la verde alfombra de los altos prados. Y aquí y allá, las notas ocres de las vacas salpican con geórgico encanto la visión. Pintor de técnica honrada, ha llegado a conseguire esa dicción sintética difícil y tan afanosamente perseguida por quienes aspiran a la categoría de maestros. Este pintor tan ponderado, de equilibrio perfecto, al avanzar de los años

va sintiendo, cada vez más fuertemente, un gran amor sintético a Galicia. Y, dada su tenacidad e inteligencia, seguramente ha de ahondar más en la interpretación del campo, poniendo sobre la tela sutiles y ocultos sentidos que no todos logran ver. La pintura española de paisaje ha tenido en Burdeos, recientemente, un gran éxito con el lienzo exquisito de Lloréns, «Valle de Samoedo». Y es que



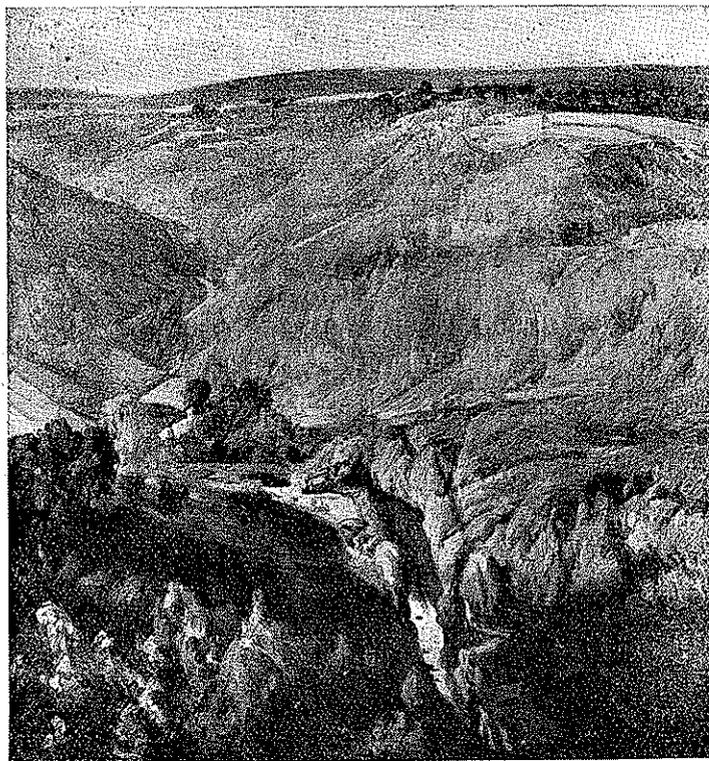
F. LLORENS. — "Mañana de agosto en Las Maríñas".



en esa obra el artista había puesto su gran cariño de gallego, orgulloso de nuestro campo.

Aquellas frases de Gabriel D'Annunzio al decir que es noble orientación estética la de «perseguir el oscuro pensamiento de la Naturaleza» no viene fuera de punto al situarnos frente a la obra de Lloréns:

No es Lloréns un realista en el sentido que aquí se acostumbra a dar a la palabra. Ni es tampoco un estilizador absurdo y sistemático que deforme su obra en



F. LLORÉNS.—"Río Mandeo".

insano afán de notoriedad. Ambas manifestaciones estéticas divergentes—realismo y estilización—van unidas muchas veces en la realidad de nuestro arte. Y van unidas en la causa que las produce. Que no es otra cosa que la pobreza de ideal, francamente mostrada en el realismo, artificiosamente oculta en la estilización no sentida...

Lloréns es un gran artista simplificador, artista que hace síntesis para ponernos de manifiesto, en breves y sabias pinceladas, la tristeza, un poco voluptuosa, de un paisaje gallego de finos grises, la melancolía de unas aguas muertas y el sereno reposo de unos campos que invitan a pensar hondo...

En «Costas gallegas», en «Los pinos», en «Calma» y en «Orillas del Mendo», flota un dejo de tristeza que sólo los modernos celtas sabemos sentir en la plenitud de matices. Y el «oscuro pensamiento de la Naturaleza» gallega es más bien tristeza y melancolía. El arte de Lloréns acierta en muchos casos a suscitar esos sentimientos. Por eso es arte noble y arte de perduración.

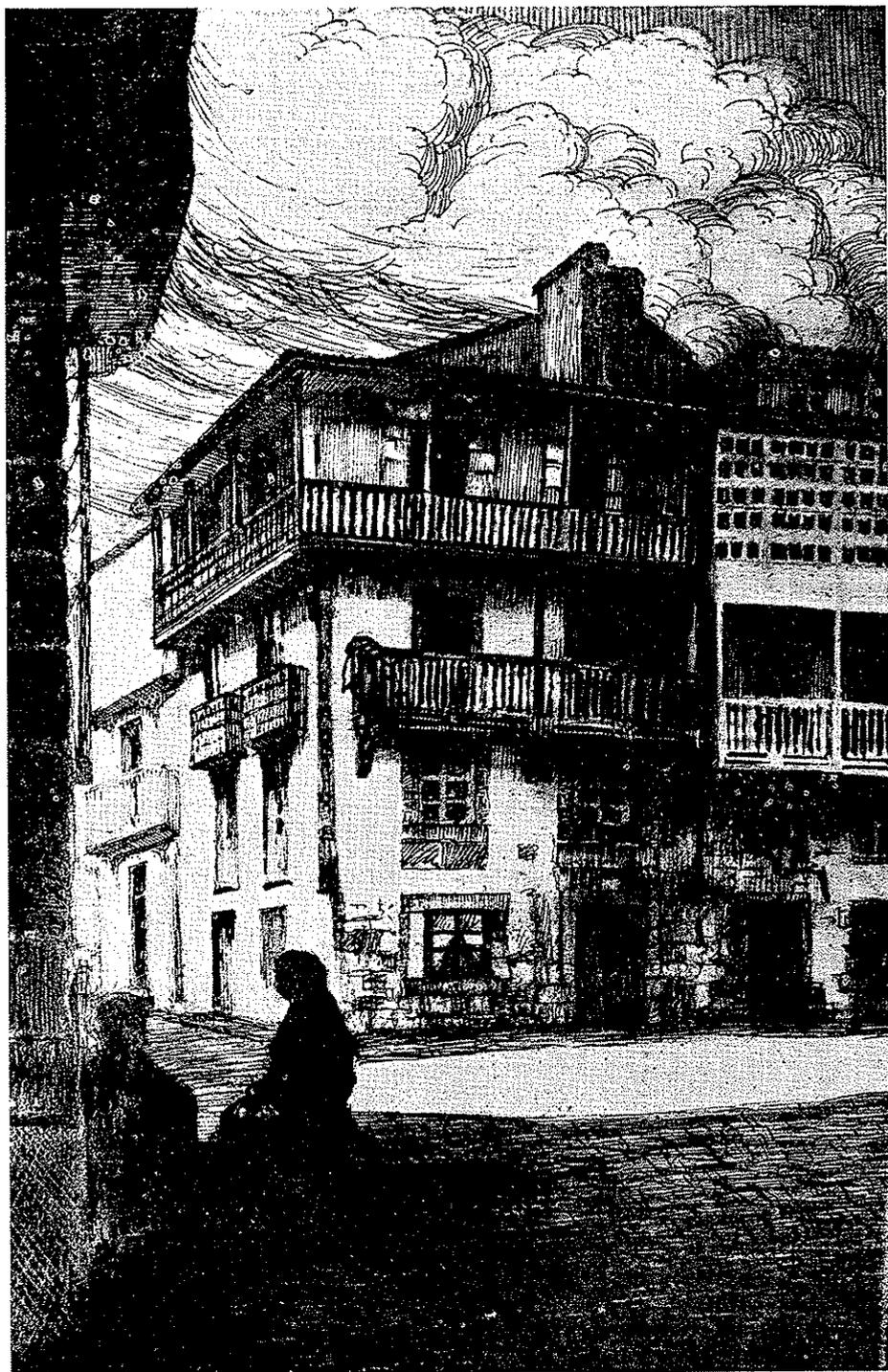
† ANTONIO MÉNDEZ CASAL

(Madrid, 1923.)



F. LLORENS.—"Viejas casas de Betanzos".





PLAZA DE PAYO FORMOSO

(Dibujo de Emilio de la Iglesia Caruncho.)